

LA PROTESTA

Desde 1897 en la calle
Precio \$ 2

PUBLICACION ANARQUISTA

Nº 8229 Marzo - Abril 2006

1º de Mayo: Hermano, sabés de...



Mártires y Criminales

*Al horizonte
le da dimensión infinita
el paredón que tenemos
en las espaldas.*

Amanecer

¡Que la inocencia nos valga!

La Esperanza y la Traición

Criterios Propios y Dignidad

"Boinas Azules"

su origen obrero y anarquista?

La Esperanza y la Traición

La historia política latinoamericana suele ser propensa a las recaídas en los jesmesurados énfasis simétricos. Una recurrente amnesia colectiva permite el resurgimiento periódico de antinomias falsificadas que usualmente van acompañadas de megalomanías de vuelo rasante y bravatas de cimientos nulos expuestas en pomposas marquesinas. Hoy, nuevamente, se nos convoca al espectáculo de un melodrama cuya trágica resolución puede ser prevista sin demasiadas dificultades: el ciclo que nace con la esperanza y termina, casi fatalmente, en la "traición" y el subsiguiente desbande y decepción generalizada.

Los voceros de los intereses del Imperio exageran su estupor ante los últimos resultados de las elecciones en Latinoamérica: el continente se tiñe de rojo; el pueblo se rebela, negándose a legitimar a los candidatos preferidos de los Estados centrales; el capital ve afectados sus intereses por las concesiones del populismo a las demandas sociales, etc. En el bando opuesto a los amanuenses del imperialismo, el diagnóstico es similar pero se le invierte el signo negativo a los síntomas para transmutarlos en la señal de una saltifera prosperidad social por venir. Fantasías siamesas que llevan una vida simbiótica, ninguna de ellas pueden atacar seriamente a la otra sin destruirse a sí misma, lo cual no implica que el conflicto haga que a veces la sangre llegue al río. El simulacro farsesco en política no está exento de su cuota de muerte.

Negar el carácter de hito histórico de algunos de los acontecimientos políticos sucedidos en los últimos meses sería exhibir una ceguera tan imperdonable como la que demuestran aquellos que se ilusionan con el ascenso de nuevos personajes políticos. No son datos menores que un país como Chile, cuya sociedad es conocida por su acendrado conservadurismo, haya elegido una mujer presidente y que Bolivia, después de siglos de olvido y sometimiento de los pueblos indígenas, tenga hoy a Evo Morales como primer mandatario. La fisonomía de América Latina cambia y se amolda a los dictados de la época. Su fachada se vuelve más simpática a los ojos progresistas de los poderes centrales, que celebran los rasgos que acercan a Latinoamérica a la bucólica corrección política como si estuvieran ante los síntomas indudables de un cambio social radical.

Las realidades de ambos países son sin embargo diferentes. El sistema político chileno es la quimera de todos los politiqueros latinoamericanos. La elogiada "seriedad" de la política trasandina no es más que la ausencia de figuras extravagantes en exceso; en tanto que sus "políticas de Estado" son la certeza de que gane quien gane, para no disipar el clima favorable a los negocios, se mantendrá el esquema actual de una desigualdad social extrema. Durante las elecciones chilenas, Chacho Álvarez confesó que la Concertación era el modelo en que se había inspirado la Alianza. El ex vicepresidente expresaba el anhelo corporativo de la clase política: la política en manos de expertos que dirimen "civilizadamente" sus conflictos puertas adentro y se perpetúan en el poder sin la intromisión callejera de molestos actores sociales (piqueteros, trabajadores, etc.). Una política que reduce al pueblo al papel de un dócil espectador de comparsa que se limita a concurrir a las urnas cada dos años para emitir su sufragio por los candidatos elegidos por la propia clase política.

El caso boliviano es bien diferente. Morales llega a la presidencia como representante de un proceso de ascenso de las luchas sociales que convulsionó al país y puso en el centro de la escena política los reclamos de los sectores más postergados de la sociedad. Como suele suceder habitualmente, a medida que crecían las posibilidades de acceso al poder, el contenido anticapitalista del proyecto, de por sí bastante tibio en este caso, se fue enfriando cada vez más, hasta alcanzar proporciones glaciales con declaraciones del vicepresidente acerca de la necesidad de un "capitalismo andino" y de Evo invitando a participar a las multinacionales como "socias" en su propuesta política. Se trata de una historia demasiado repetida como para no poder ser prevista, sobre todo por muchas de las auto-proclamadas vanguardias que apoyaron sin mayores reparos la elección de Morales.

Con la llegada al poder de Evo, a los sectores más radicalizados del movimiento social boliviano se les presenta una disyuntiva clásica: digerir las medidas concesivas del nuevo gobierno o retomar el camino de la lucha para intentar que se lleven adelante las promesas originales. Si se opta por este último camino, el "gobierno popular" de Evo hará valer la "legitimidad" otorgada por los votos de quienes ahora se rebelan, reprimiendo para imponer el orden, denunciando a los levantiscos como irresponsables cuyas demandas inoportunas sabotean la realización de un proyecto que sigue su senda hacia su objetivo primigenio, pero que ha tomado un desvío obligado por razones de fuerza mayor dictadas por el mundo de la política real. Puede conjeturarse sin demasiado temor a equivocarse, que el apoyo con el que las capas medias engrasaron los porcentajes de Morales se funda en partes iguales en la certeza de la ausencia de un anticapitalismo extremo y en la potencial capacidad para "pacificar" el país en el caso del surgimiento de nuevos conflictos.

Tanto si se escoge por uno u otro término del dilema llegará el momento de vestiduras desgarradas y estridentes proclamas acerca de la traición de los dirigentes. Los trotskistas suelen desempeñar con singular virtuosismo el rol de maridos comodos lamentándose a los cuatros vientos por el engaño sufrido. Toda su verba acusatoria descansa en un arte del deslinde de las responsabilidades propias que les fue legado por Trotsky en *La revolución traicionada*, disciplina que es aplicada con una severa convicción y resultados módicos. El énfasis en la denuncia de la infidelidad apunta a dejar en claro la absoluta culpabilidad del depositario de la confianza popular y la buena fe de los incautos. El traidor, por supuesto, siempre es el otro.

Ningún movimiento social está a salvo de sufrir la defecación de algunos de sus integrantes. Pero, puesto que tropiezan a cada paso con la piedra de la traición, algo debe fallar en las conclusiones que ante cada nueva deserción sacan las huestes de la antigua fracción exiliada de la burocracia soviética. La traición no explica nada, sino que es aquello que debe ser a su vez explicado. Y esto es lo que ni Trotsky, ni mucho menos sus acólitos, pudieron llevar a cabo, porque hacerlo presuponia una crítica que invalidara sus propias concepciones teóricas y su actuación política.

En Bolivia, la cortedad de miras del propio proyecto original del sector mayoritario del movimiento social que encumbra a Morales en la presidencia, al mantener intactas las estructuras profundas de la democracia representativa y poner el foco de los reclamos en la estatización de los recursos gasíferos, llevaba inscripto la trayectoria de concesiones que terminará seguramente signando al gobierno de Evo. Está claro que en la lucha social no hay garantías, pero sólo un programa que proponga la autogestión generalizada (con todas sus implicancias antiestatales y anticapitalistas) puede abrir un auténtico campo de posibilidades en dirección a la emancipación social.

La réplica de los traicionados a quienes les reprochan su oportunismo aduce que toda apuesta política conlleva ciertos riesgos y la traición es uno de ellos. Cabe responder entonces que lo decisivo no es la existencia de peligros, que es cierto siempre están presentes cuando se entabla alguna acción, sino la incapacidad para prever las nulas posibilidades de que la jugada tuviera un final que no fuera la traición. Mientras algunos continúan utilizando a la esperanza como coartada para acuar fichas que van a ser depositadas en casilleros (ayer fueron Lula y Tabaré y hoy son Chávez y Evo) que indefectiblemente nunca benefician a sus apostadores con el suculeto premio prometido: de lo que se trata, en realidad, no es de realizar la "apuesta correcta", sino de dejar de jugar el juego que propone el Estado y terminar de una vez por todas con el casino de la política en el que todas las mesas están arregladas a favor de la banca.

R. Izoma



KATHE KOLLWITZ

Intelectuales puros

Stefan Zweig es un símbolo; porque, según los burgueses, y también los proletarios de cultura aburguesada, él expresa, en su más alto sentido, una civilización que, hecha añicos en Europa, hay que recrear en América. El resplandor de una hoguera que allá hacia clara la vida: lo que apagaron los bárbaros y hay que encender aquí, como en antorchas nuevas, en nuevos hombres, para salvar el espíritu. Eso es él, y así lo han dicho todos. Desde esa simbología y para esa noble lucha él, a su vez, ha llamado a los intelectuales de la Argentina. Y estos, con fervoroso entusiasmo, han respondido: ¡Presente! Gesto no menos simbólico.

Que sería también gallardo, si no fuera tan antiguamente cínico. En él y en ellos, tan podrido en su mentira que ya han visto a lo que fue: bastó la furia de un loco y el desplante de un payaso —de Mussolini y de Hitler— para pulverizarlos en el ridículo. Y, como allá, será acá. Y lo malo es que no fuera. ¡Pobres los hombres verídicos si de esta triste hecatombe resurge lo que esta gente llama espiritualidad! Y con ella como símbolo.

Europa ha caído de dentro afuera; socavada por sus crímenes; por la injusticia social en que asentaba su vida; la espiritual y la física; toda. ¿Y América? ¿Cree Stefan Zweig y los suyos que esto no es igual a aquello? ¿Hay otro régimen? ¿Son otras las relaciones? ¿No es siempre el mismo tumor cancerando a la misma Humanidad? Allí había alcanzado el cenit, debía caer, y cayó. Aquí recién se levanta para idéntico destino de cancerarnos, y caer. En esta historia sin fin, de la maldad que termina para volver a empezar, los que medran de contaría podrán sentirse muy cómodos; a nosotros nos revienta tanto sufrirla como oírlos.

Por lo demás, sí, señores: en la actual hora del mundo, Hitler es el negro símbolo de la barbarie ancestral. Pero Zweig no es, ni con mucho, la clara llama que va a correrlo. El intelectual burgués es siempre lo que dispara. El avestruz que se cree que va a salvarse escondiendo la cabeza en médanos de retórica. Simbólicamente hablando.

Frente a aquel no hay mas que el pueblo. Aquí, en Europa, y sobre la entera tierra. Solo él, y solo también, para cumbrear la tragedia en que le han hundido todos: esos, que ahora pisotean lo espiritual, y los otros que, antes que esos, vivieron de ordenar lo espiritual; sin importarles del pueblo.

¿Intelectuales puros? ¡Macana! Puros burgueses.

Rodolfo González Pacheco
Extraído de "Carteles", tomo II.

¡Que la inocencia nos valga!

A propósito de la tragedia griega —"Aunque los individuos obraban libremente, lo hacían en todo caso dependiendo siempre de ciertas instancias fundamentales como lo eran el Estado, la familia y el destino. Estos motivos decisivos son los que justifican la fatalidad de la tragedia griega e imponen su peculiaridad" según Kierkegaard— y de la pena, la culpa, la inocencia y el dolor, quiero citar el párrafo de una nota donde la gerenta de una empresa administradora de "capital humano", como se auto define, se refiere al uso de las herramientas de trabajo de las empresas.

La nota en general llega a la siguiente conclusión parcial: "...El nudo gordiano, entonces, es que la conexión a internet y la PC que reposa en el escritorio son bienes de la empresa y no del empleado, aunque éste muchas veces haga uso extra laboral de ellos, fundamentalmente utilizar el correo electrónico y el messenger para comunicaciones personales, así como el acceso a la web para bajar pornografía, música y películas." En estos términos, que dan por hecho el tema de la propiedad, se debate "el costo oculto" de la ociosidad y del uso no productivo de las herramientas que las empresas se apropiaron e imponen a sus explotados. La gerenta apoya el argumento con una comparación: "Son exactamente lo mismo que podía ser el telar hace siglos. Así como el obrero no podía usar el telar para tejer la mañana a la esposa, tampoco debería coigarse del messenger una hora por día para contarle una película a un amigo."

Podríamos dejar que ella sola se ahorque con su propia lengua que, asqueada de semejante cerebro, quiere librarse de la perfecta hija de la perra cultura pragmatista. Pero la vileza de la comparación es demasiado, para ella (para ellos), hay una continuidad de características del obrero, como ser la obediencia a destajo y la productividad mecanicista, que no tiene diferencias ni temporales ni de oficio. La enorme carga de fuerza y vida que evoca por sí sola la mención de los telares en la historia de la explotación y del movimiento obrero es completa y concientemente pasada de largo, y se une a la intrincada relación de explotación que hoy padecen los operarios del trabajo moderno por medio de un simple golpe mental que piensa en los logros, en la diferencia obtenida por los dueños desde la revolución industrial, sin ninguna observancia histórica y ética, donde las cosas y los individuos que intervienen son siempre capital. Un golpe mental que equipara la muerte por desnutrición y enfermedades infecciosas con el desempleo, la calvicie y el estrés y que valora en esos términos la fuerza de trabajo, como objetos reemplazables supeditados a una máquina. La criminalidad insultante de la reflexión sobre la vida que esa casta hace a diario no tiene en cuenta que aquellos obreros vivían en el barro profundo de las ciudades industrializadas, bebiendo el agua que defecaban, o que la mayor parte no podía comer lo indispensable, o que soporaban horarios de hasta 16 horas, sin francos, ni vacaciones ni ninguna de las beldades burguesas actuales, o las disciplinas criminales impuestas a la familia entera que trabajaba dentro de las fábricas bajo condiciones inmundas para garantizar el funcionamiento de las máquinas pero no el de sus pulmones, hacinados por salarios decrecientes, armenazados si se organizaban, si protestaban, si faltaban, si se educaban, muertos y desechados.

A los operarios de hoy se les podría aplicar alegóricamente alguno de los padecimientos de antaño, lo que da una perspectiva sobre lo ocurrido y lo que ocurre, pero compararlo desde la perspectiva expuesta por las gerencias es una amenaza y una declaración de medos y objetivos que no dejan lugar a dudas sobre los roles que el pragmatismo no permite discutir dentro de la sociedad. El capital "tecnológico prima" sobre el "capital humano", concepto jerárquico que copia y sostiene a la casta rafiñera que dirige.

El conocimiento y su expresión pone valores en perspectiva. Y es esta comparación absoluta lo que manifiesta la total intención "apropiata" de la máquina y del hombre por parte de los dueños del capital, es este, y no otro, el razonamiento que imponen ley tras ley, articulados los mecanismos entre lo privado, lo legislativo y lo burocrático. Es este un razonamiento que no proviene de las altas y desfiguradas alturas de un olimpo de poderosos magnates; estos profesionales de la consultoría son los que ofrecen estos servicios de control, justificados aun dentro del conocimiento del desarrollo del trabajo y sus consecuencias, envueltos en un cinismo retorcido hasta la perversión, y los venden bajo un principio del valor de la vida que continúa siendo el mismo siglo tras siglo.

No hay revisión, no hay diferencia, no hay consideración ni con la metáfora utilizada, donde un abngo es lo mismo que un comentario estúpido. Esta comparación es apenas un índice de lo que puede pensar alguien común, dedicado a la empresa y los negocios, con poder (no tanto), dinero (no demasiado), cívica y productivamente activo. Un índice que se hilvana, como discurso de clase político y económico, con los pensamientos que la casta informativa está produciendo a raíz de lo que se podría pensar como una coyuntura para el proceso de sometimiento que este gobierno lleva adelante, dada por el debate mediático que tiene al trabajo como centro, desde lo productivo y lo ético.

Hoy toda actividad de la sociedad es un trabajo. Iguales desde la remuneración. La metafísica idealista que impregnaba algunas actividades entendidas como servicios a la comunidad se desinfló por completo y ya no se pretende justificar nada a través del sacrificio, la entrega y los valores nacionales. Los idealistas se quitaron el sombrero ante los pragmáticos, sorprendidos por lo escueto de sus esquelas filosóficas y lo contundente de sus "éxitos", y se retiraron a disfrutar de sus jubilaciones universitarias sin mayores preocupaciones. Ahí están las palancas señores, sólo hay que seguir apretando.

Hoy todos son empleados. Lo simbólico, lo particular y los hechos se reducen a una bola de derechos que caben a todo individuo que cobre un salario, tal como lo expresó el columnista de un diario progre al decir que el policía muerto en Las Heras era un laborante como todos los demás. Magnánimo como un astro de cafetín acepta que vigilar, custodiar, cuidar bajo la premisa legal de un sueldo a cambio de matar y/o morir y amparado por la omisión legal de torturar, negociar, someter, humillar, encerrar, disparar, pegar bajo la expresa orden de matar y/o morir es la misma actividad de un trabajador como todo el resto. Un trabajador que reprime y mata a sus pares. Eso es un trabajo, sí. Uno más del sistema. Otra comparación que hunde sus principios en una falta completa de crítica al sistema de explotación, una comparación que argumenta positivamente por una igualdad de la base sometida que no es tal, y es una comparación que se ubica en la silla de arbitro de la intelectualidad estatista, criminal en todas sus variantes. Argumento que sirve de sustento a reflexiones lanzadas por conservadores que piden a gritos represión y que se tenga en cuenta a ese muerto como muerto en las mismas condiciones que Santillán y Kosteki, reflatando fantasmas semejantes a los de los dos bandos y anclando en las mismas rocas a los discursos de las derechas e izquierdas, donde se lavan en aguas que los devuelven turbios, aunque no les importe.

La inocencia es una trágica imposibilidad.

Patricio Herrera



Boinas Azules

"...nunca serán obedecidas las leyes en ciudad en que no haya temor, ni podrá ser bien mandado un ejército sin la expectativa de los premios y los castigos." del Aiyax de Sofocles

Los amigos están ahora dentro de la casa. La memoria es una cuestión de poder. Si los amigos están dentro de la casa, ya no es necesario seguir recordando. La despolitización de la represión es la figura que aparece en las manchas de aceite del agua podrida. La represión durante la democracia en principio puede ser leída como una conducta institucional escindida de las instituciones ejecutivas o legislativas. Una acción llevada a cabo por fuerzas de seguridad adiestradas y acostumbradas por su labor al uso de la fuerza sobre personas identificadas, sobre todo, con ciertos grupos, sociales y políticos.

Según la CORREPI (cito artículo publicado en Página12) -Coordinadora contra la Represión Policial e Institucional-, el 2005 se tragó 183 personas muertas por fuerzas de seguridad. Un poco menos de la mitad muere en cárceles y comisarías, el resto aparece asesinado de diversas formas (presente, la persecución es continua). El informe anual de la Coordinadora sólo incluye casos donde la víctima se encuentra desarmada. Los datos siguen: el actual gobierno, el del "amigo", el compañero, lleva a cuevas 420 muertes. 1900 serían los muertos bajo estas circunstancias durante todo el período democrático. De la Rúa se cargó 436, incluidos los de diciembre, y Menem, en segundas nupcias, 363. Muchos eran jóvenes. La CORREPI presentó estos datos en Plaza de Mayo junto a otros grupos, y cito "Casi 1900 víctimas de la represión policial en democracia demuestran que no es un policía, es toda la institución; no son errores ni excesos, es una política de Estado, y el gobierno de los derechos humanos la aplica más que ninguno".

¿Cuál es el juego de los grupos políticos detrás de las Madres? ¿Cuál es su memoria? ¿o mejor dicho, ¿cuándo es su memoria?

Es harto claro que las fuerzas de seguridad no son un monstruo insaciable que opera fuera de los límites de la autoridad de los poderes del Estado. La cadena de mandos en ningún momento se rompe o hay desconocimiento por parte de los ministerios o secretarías, o juzgados, o legisladores. Todos ellos conocen y usan a sus fuerzas de represión: las fuerzas de represión son los órganos de un cerebro que puede tener sus intereses particulares, huertas millonarias, pero que origina con una cohesión apilante la lógica de control y represión que mantiene el sistema de explotación. Detrás de este principio todos se cuadrarán. La bandera flamea en lo alto.

El pragmatismo no es amigo de lo simbólico y, a fuerza de realidad, impone sobre el mundo respuestas a sus propias propuestas inscriptas dentro de los parámetros del pragmatismo. Productor y consumidor. La puesta en duda de las ideas planteadas por los intelectuales atrapados por conseguir una opción viable en términos de mercado, significa que la modernidad no pueda plantarse con la solidez de la peligrosidad de un No delante de la posibilidad de éxito ineliminable que el capitalismo desparrama por el orbe. Sus críticos son adherentes desde filias inimaginables. Esto le da un espacio enorme para la exhibición de sus giros y secretos de funcionamiento que neutralizan tanto simbólica como prácticamente sus productos. Recuerdo, una vez más, como este gobierno, el del compañero y amigo militante, inauguró sus campañas de represión con la propuesta casi infantil de la campaña "Documentos, por favor". "Los hijos de las madres que hoy llaman amigo y compañero al bastardo habrán escuchado estas palabras amigables antes de empezar a desaparecer? Todos desaparecemos si existe la posibilidad de que alguien nos identifique en nombre de una ley. Porque ese alguien está cuidando un interés para el cual somos novicios, del cual no somos parte. El compañero, el amigo Presidente, pretende, antes de cederle el sillón a otro tirano democrático, sumar al cuidado de la ciudadanía otro elemento. Es en la práctica, como lo quiere el pragmatismo, verdad, ya que es útil, que la ciudadanía reclama mayores controles y un más cuidado sistema de represión, preciso y restringido. Bailando otro compás que el que se escucha en esas reuniones multitudinarias donde se combate al capitalismo con alternativas, el jefe del bloque del PJ en senadores, Miguel Picchetto (cito Clarín), propone la creación de una fuerza federal de elite contra el delito organizado, una suerte de FBI argentino, que tendría todas las armas, de violación de los derechos que ellos mismos votaron, con las que cuenta su espejo norteamericano. Una fuerza que intervendría en negocios de contrabando, evasión fiscal, narcotráfico, robo de ganado, indocumentados, lavado de dinero, falsificación, secuestros, etc. Y podrían actuar con toda libertad, hasta contarían con fiscal propio, para garantizar la legalidad del asunto, por lo que el senador urge a los diferentes bloques a aprobar esta medida lo antes posible, ya que, y cito "armenta un urgente esfuerzo a nivel legislativo para efectuar el giro que la política criminal de este país necesita, en pos de alcanzar una pronta y eficaz solución a este problema". La reflexión burguesa sobre el asunto sería: no veo muchos delincuentes encerrados por ese tipo de delitos en Estados Unidos, delitos del tipo organizado a grandes niveles de poder. Ojo demente. Esta es una fuerza creada, (se acuerdan de la SIDA), para aumentar y repartir el presupuesto entre frentes que pueden ser más leales. La fuerza va a estar integrada por el mejor de lo mejor de la policía, prefectura, gendarmería, es decir, por los mejores asesinos de las fuerzas de seguridad que la CORREPI enumera. ¿Para qué se prepara el amigo, el compañero? ¿Las Madres amigas del amigo le prestarán apoyo ideológico? ¿Creerán que este senador actúa movido por un motivo propio? ¿Los grupos políticos darán información clasificada? ¿Serán ellos los que saquen fotos en las marchas? Es evidente que se preparan para una caída de la dádiva y para perseguir a todo organismo que se enfrente a sus políticas.

La postura de las Madres duele, más allá de ser un final anunciado por su práctica respetuosa de las instituciones, por ser una lucha que se disuelve en un objetivo logrado? por un grupo que detenta el poder con la misma lascivia que demostraron sus enemigos ideológicos. Lo que deja entrever un hueso político roído y podrido peleado por los que quieren y desean el poder de los gobiernos. Los intereses económicos, políticos, que sólo son medios hacia lo económico, que emergen al ser apreciadas las luchas como logros cuantitativos dejan ese aceite brumoso en la superficie del río, que cada vez baja más y más turbio, arrastrando en su cauce a todo tipo de materia viva. Los vientres saqueados por el padre autoritario son apropiados, ¿legados? al poder democrático; el fin de la historia, la historia subjetiva que anhelaba el triunfo político para objetivar colectivamente una lucha, la lucha por un supuesto mundo mejor. Amantes del progreso, "todo preso es político".

Ya se sabe, para ellos la lucha continúa como una mala reposición en las carteras gastadas.

"Como antes los representantes de la inteligencia y de la autoridad divinas, la iglesia y los sacerdotes se habían aliado demasiado evidentemente en la explotación económica de las masas, lo que fue también la causa principal de su decadencia, lo mismo hoy, los representantes de la inteligencia y de la autoridad humanas, el Estado, el cuerpo de los sabios, y las clases instruidas, se han identificado demasiado evidentemente con esa obra de la explotación cruel e inicua, para haber podido conservar la menor fuerza moral, el menor prestigio. Condenados por su propia conciencia, se sienten desenmascarados, y no tienen otros recursos, contra el desprecio que saben que han merecido muy bien, que la argumentación feroz de la violencia organizada y armada. Esa organización fundada sobre tres cosas detestables: burocracia, policía y ejército permanente, he ahí lo que constituye hoy el Estado, el cuerpo visible de la inteligencia explotadora y doctrinaria de las clases privilegiadas."

De las notas de Dios y el Estado de Bakunin

El montaje que utilizan los medios de información para dar a conocer sus noticias propone una valoración de la problemática social a partir de los conflictos propios que le adjudican a cada clase. No son los generadores exclusivos de la visión parcializada, mezquina, ligera y racista que impera en la mayor parte de los razonamientos inmediatos con los que se construye el conocimiento popular, detrás hay algunos siglos de la cultura del terror, es verdad, que se fue enquistando por medios muy diferentes a los actuales. Los últimos cien años, sin embargo, aumentaron grandemente los datos transmitidos por medios comprometidos con una especulación del mundo y sus actores evidentemente progresista, es decir, bajo esa idea de linealidad, mejora y perfeccionamiento sometidos al buen juicio de castas moral y técnicamente preparadas para dirigir los destinos de las naciones, y castas acondicionadas y preestablecidas para construir anónimamente el producto de esa gran visión de futuro. Los medios de comunicación son, de hecho, el vínculo entre los lugares donde ocurren las cosas más significativas para una humanidad irremediablemente sometida al éxito. Son la explicación del fracaso y de la bienaventuranza de tal o cual grupo social, el adelanto exclusivo del descubrimiento trascendente, la ventana hacia el mundo y sus complejidades, reducidas a dos o tres posibilidades, y la unión entre la maravillosa variedad de formas de vivir que garantiza el mundo abierto y globalizado. Y, sobre todas estas cosas, son el poder de control sobre los poderosos, legado por los trabajadores, los pujantes, más efectivo sobre la Tierra: la prensa demba gobiernos al unir y convocar al pueblo que, a través de las noticias, se indigna ante los atropellos de los tiranos. El cuarto poder tiene un compromiso como ningún otro con sus consumidores, siempre y cuando sigan siendo eso."

Los poderosos, los damnificados, los culpables y los inmundos son los tipos de actores que consiguieron segmentar para simplificar el entendimiento de las relaciones humanas con el poder.

Y esta relación apunta a dramatizar, cada vez más, la lucha por la propiedad privada.

Como siempre están las diferencias sustanciales de intención, el rol dramático que se le impone a los que padecen el hecho en el campo. Como en Chaco, durante la represión y el desalojo, cuando cientos de policías especiales torturaron a los que ocuparon unas viviendas luego de que un evento natural destruyera sus casas. Eufemismo mediante, Clarín lo denomina como un accionar sin miramientos al de la policía, es decir, sin mirar a quien, sin seleccionar a quien pegar, disparar, encerrar, desalojar, dejar sin siquiera techo. Clarín dignifica a las clases de reprimidos, de excluidos, separando la paja del trigo, para que la noticia tenga el efecto en los simpatías de sus lectores, es decir, los necesitados, los dignos de lástima que no tienen nada, y esos otros que forman parte del grupo de los pobres, los pillos, que confundidos todo y hacen sufrir al resto de sus pares. La nota diferencia entre damnificados irrecuperables, los suplicantes, y que dada la magnitud del hecho tenían permitido meterse donde no les corresponde; por otro lado los aspirantes burocratizados a las viviendas, legítimos usuarios de los materiales llamados hogares; y, como siempre, los oportunistas, a los cuales no les alcanza con una casa y pretenden tomar todo lo que encuentren, sin importarle sus prójimos. Esos que operan instigados por fuerzas políticas siniestras, ya que los barrios sumergidos en la siesta de la pobreza no pueden ni deben organizarse de ninguna forma, y mucho menos políticamente. Y lo temible de la represión, despiadada como la describe el cronista, alcanzó a periodistas; tan irracional y desmedido fue el accionar de la policía que llenó de balas a periodistas; cotejar, mostrar a quienes debía o no debía haber alcanzado algo es el secreto de la noticia.

Las notas fueron tres, hasta donde rastreé la segunda, ya sin la descripción dramática, venía preñada de promesas de vivienda y críticas a un gobernador de la UCR por parte del oficialismo. La tercera ya tiraba sobre la mesa la consabida denuncia de clientelismo, como si otra cosa no pudieran ser "los pobres" para la escala de usos del inconsciente colectivo, involucrando aliancistas, concejales y demás lacras rapiñeras en el tira y afloje de favores, influencias y votos para la repartija de las casas.

Entre esto lo que pasa desapercibido, como la nota de color, como el espacio tan grande que el capitalismo dispone el capitalismo tiene asimetrías, deben existir esas diferencias, son las que enriquecen la vida de la sociedad. En la misma edición, en un montaje intencionado, que apunta a resaltar la medianía en la que se encuentran los lectores de Clarín, es lugar estanco de simpleza pretenciosa, aparece impasible sobre el oleaje del mar, recortado contra el horizonte, como la fantasía más vulgar de la imaginaria aventurera de la burguesía, un yate misterioso en las costas de Punta del Este. Su tremenda panza no le permite atacar con el resto, se queda, obscuro, a la vista de todos donde sólo fondean transatlánticos. Las fantasías de los poderosos retratadas por la pluma de los inmundos, sin un atisbo de relación más que el espacio de papel de un diario, como disfrutando de la libertad de explotación, que ocurre todos los días, cada día, donde todo se representa al mismo nivel, como noticia, como algo que pasa, que se consolida en un hecho cotidiano, donde se pierde la vida como número, donde las personas son clases que ascienden o caen, cubiertas de porcentajes, cubiertas, escondidas detrás de las cifras las consecuencias y los orígenes de esas cifras, que no tienen otro nombre y otro denominador común más que someter y permanecer de la forma en la que están planteadas las cosas. Donde el progresista, bajo la figura paradigmática del amigo compañero militante, aparece congelado a los alaridos de redistribución de la riqueza. Las palabras no sólo crean discursos, sino realidades tan reales que ocurren, a diario, en las noticias, de una manera tan progresista, tan pujante, que asusta e intimida a los que no se adaptan al cambio. La vida de mercado llegó para quedarse, para mostrar su utilidad y su capacidad moleadora, su capacidad de molino.

La ciudad se silencia al final del día, y bajo las sombras, durante las noticias, el molino silencioso del transcurrir cansado muele las voluntades hasta convertirlas en harina osea. A la noche, atrapados por la actividad, se fabrica la masa.

P. T.

1º de Mayo:

"El 1º de mayo de 1886, estalla la huelga en Chicago, convocada por las primeras asociaciones obreras, en la lucha por la jornada laboral de ocho horas. Miles de trabajadores se suman a las organizaciones. Se realizan multitudinarias manifestaciones, a las que el Estado responde con su policía, asesinando nueve hombres.

Dos días después, miles de trabajadores madereros se reúnen en una nueva manifestación. Un grupo de ellos se enfrenta con los rompohuelgas y guardias privados de los aserraderos. Llega la policía, abre fuego y deja un saldo de seis muertos y más de cincuenta heridos.



Albert R. Parsons

Bakunin y la estética anarquista

Bakunin reconoce, pues, el valor de la obra maestra, justifica la existencia del "genio". Partidario decidido de la era igualitaria, de la que espera todos los dones, abandona poco a poco toda desconfianza respecto de los "hombres geniales", a pesar de las "veleidades dictatoriales" y la "ambición despótica" descubiertas en ellos. Si bien le place recordar la frase de Voltaire: "Hay alguien con más ingenio que los grandes genios, y es todo el mundo", no deja por eso de saludar en el artista "único" al adversario de los totalitarismos y los conformismos por venir.

En un texto célebre que ha quedado en estado fragmentario y no fue publicado sino hasta seis años después de su muerte, *Dios y el Estado*, Bakunin envejecido vuelve a meditar sobre el papel que el arte podría jugar en la vida de la sociedad.

Para el autor de esas líneas proféticas, una nueva amenaza pesa sobre el destino de la Humanidad: la de la ciencia y el gobierno de los sabios. La ciencia, que ha permitido al hombre liberarse progresivamente de su condición, él la ve sustituida por una ciencia "inmutable", "impersonal", "abstracta", una verdadera teología de la edad moderna, que tiende a empobrecer la vida y a paralizar los movimientos de las fuerzas sociales. Percibe también la constitución de una nueva aristocracia, de una nueva clase o casta -la de los sabios- inhumana, cruel, opresiva, explotadora y malhechora (Bakunin tiene en mente tanto a los discípulos de Auguste Comte como a los "discípulos de la escuela doctrinaria del socialismo alemán", los émulos de Marx y Engels), que quiere ejercer sobre el pueblo un nuevo despotismo tan feroz como estéril. Pues la ciencia no es creadora, aún cuando quiera regir la vida.

Al querer dirigir la "rebelión de la vida contra la ciencia o, más bien, contra el gobierno de la ciencia", Bakunin afirma la superioridad del arte sobre la ciencia. "La ciencia no puede salir de la esfera de las abstracciones. A este respecto, es muy inferior al arte que, también él, sólo maneja tipos generales y situaciones generales, pero las encarna por un artificio que le es propio. Indudablemente, tales formas de arte no son la vida, pero no por eso dejan de provocar, en nuestra imaginación, el recuerdo y el sentimiento de la vida; el arte individualiza en cierto modo los tipos y las situaciones que concibe; mediante individualidades sin carne ni huesos, y por consecuencia permanentes e inmortales, que tiene el poder de crear, nos recuerda las individualidades vivientes, reales, que aparecen y desaparecen ante nuestros ojos. El arte es, pues, en cierto modo, el regreso de la abstracción a la vida. La ciencia es, por el contrario, la inmolación perpetua de la vida, fugitiva, pasajera, pero real, ante el altar de las abstracciones eternas."

André Reszler.

Extraído de *La estética anarquista*.

Ese mismo día, se convoca a un acto anarquista donde unos seis mil trabajadores, asisten para escuchar a Spies, Parsons y Fielden. Mientras este último hablaba, la policía ordena finalizar el acto, los obreros responden arrojando una bomba sobre los policías, dejando un muerto y varios heridos. Se desata la represión, detenciones, allanamientos; jamás se supo la cantidad exacta de manifestantes muertos. Entre los detenidos se encuentran los anarquistas Messoies, Spies, Michal Schwab, George Engel, Adolph Fischer, Louis Lingg, Samuel Fielden y Oscar Neebe.

El veintiocho de agosto de 1886 los declararon culpables del atentado. Los sentencian a la horca, a excepción de Neebe, condenado a quince años de prisión. Louis Lingg se suicida en prisión, bajándose un cartucho de dinamita. El 11 de noviembre de 1886 son ahorcados sus cuatro compañeros, Spies, Fischer, Engel y Parsons."



Louis Lingg



Adolf Fischer

"No, no es por un crimen por lo que nos condenan a muerte, es por lo que aquí se ha dicho en todos los tonos, es por la Anarquía, y puesto que es por nuestros principios por lo que nos condenan, yo grito bien fuerte: ¡Soy anarquista!
Los desprecio, desprecio su orden, sus leyes, su fuerza, su autoridad.
¡Ahórquenmel!"

"Solamente tengo que protestar contra la pena de muerte que me imponen porque no he cometido crimen alguno... pero si he de ser ahorcado por profesar ideas anarquistas, por mi amor a la libertad, a la igualdad y a la fraternidad, entonces no tengo inconveniente... lo digo bien alto: dispongan de mi vida."



Michael Schwab



A. Spies

"Hablaré poco, y seguramente no despegaría los labios, si mi silencio no pudiera interpretarse como un cobarde asentimiento a la comedia que acaba de desarrollarse. Dicen que la Anarquía está procesada, y la Anarquía es una doctrina hostil a la fuerza bruta, opuesta al criminal sistema de producción y distribución de la riqueza. Ustedes, y solo ustedes son agladores y los conspiradores..."

"Mi defensa es su acusación, mis pretendidos crímenes son su historia... puede sentenciarme, honorable juez, pero al menos que se sepa que en el estado de Illinois, ocho hombres fueron sentenciados por no perder la fe en el último triunfo de la libertad y la justicia."

De la Ciudad

La secta de los Cínicos, como los llama Diógenes Laercio en los libros que recopilan datos bibliográficos, citas y anécdotas de diversos filósofos de la antigüedad, surgió alrededor del siglo IV a.c. en Grecia. Fueron personajes que criticaron el modo de vida del mundo helénico: la religión, el dinero, el gobierno, la esclavitud, la sabiduría, las guerras. La palabra cínico se utilizaba en un modo muy diferente al que hoy se le da comúnmente. Designaba sobretodo una vida que subvertía los valores tanto en la palabra como en la práctica. Es interesante recordar algunos de sus pensamientos, enmarcados en esa Atenas esplendorosa, aunque decadente en un sentido, donde se expresa una relación entre el individuo, la ciudad y la sociedad que se irá desarrollando a lo largo de toda la Historia, diversificándose y diferenciándose. Lamentablemente la traducción nos escamotea del sentido de las palabras, suerte de aforismos, por ser muy conservadora.

Diógenes de Sinope, o Diógenes el Can, fue desterrado de Sinope por falsificar moneda y adulterarla. En Delfos habría preguntado al oráculo "qué debía practicar para ser un hombre célebre", y el oráculo le habría revelado el asunto de adulterar la moneda, lo que se puede tomar como subvertir el valor de las cosas. Recaló en Atenas donde se unió a Antístenes, el primero de los filósofos Cínicos. Desde entonces llevó una vida marginal, austera, "frugal y parca". Se impuso ser "autárquico", valerse por sí mismo, por lo que llevaba todo lo que necesitaba consigo.

Lo que sigue son algunas de las cosas que dijo, tomadas de diversas formas y recopiladas por el otro Diógenes.

"Habiendo sido preguntado dónde había visto en Grecia hombres buenos, respondió: 'Hombres, en ninguna parte; muchachos sí los he visto en Lacedemonia'."

"Haciendo una vez un discurso muy sabio y provechoso, como nadie llegase a oírlo, se puso a cantar. Concurrieron entonces muchos; mas él, dejando el canto, los reprendió diciendo que 'a los charlatanes y embaidores concurrían diligentes, pero tardos y negligentes a los que enseñan cosas útiles'."

"Admirábase de los matemáticos, 'porque mirando al sol y a la luna no ven las cosas que tienen a los pies'."

"Se conmovió 'de que se ofreciesen sacrificios a los dioses por la salud, y en los sacrificios mismos hubiese banquetes, que le son contrarios'."

"Admirábase de los esclavos 'que viendo la voracidad de sus amos nada hurtaban de la comida'."

"Loaba mucho 'a los que pueden casarse y no se casan; a los que les importa navegar y no navegan; a los que pueden gobernar la República y lo huyen; a los que pueden abusar de los muchachos y se abstienen de ello; a los que tienen oportunidad y disposición para vivir con los poderosos y no se acercan a ellos'. Decía que 'debemos alargar las manos a los amigos con los dedos extendidos, no doblados'."

"Habiendo sido hecho cautivo, como al vendedor (como esclavo) le preguntasen qué sabía hacer, respondió: 'Sé mandar a los hombres'. Y al pregonero le dijo: 'Pregona si alguno quiere comprarse un amo'."

"Preguntándole Jeniades cómo lo había de enterrar, respondió: 'Boca abajo'. Diciéndole aquí por qué causa, respondió: 'Porque de aquí a poco se volverán las cosas de abajo arriba'."

"Decía que las cosas mejores se venden por muy poco precio, y al contrario, pues una estatua se vende por tres mil dracmas, y un quénice de harina no más que por dos dineros."

"Solía decir que habían caído sobre él las imprecaciones de la tragedia, pues no tenía ciudad ni casa, estaba privado de la patria, era pobre, errante y pasaba una vida efímera. Que oponía a la fortuna el ardimiento; a la ley la naturaleza; y a la razón las pasiones. Estando tomando el sol en el Cranión, se le acercó Alejandro y le dijo: 'Pídemelo que quieras'; a lo que respondió él: 'Pues no me hagas sombra'."

"Así, a uno a quien un criado estaba calzando, le dijo: 'Todavía no eres dichoso si no te suena también las narices; pero esto será cuando te sean cortadas las manos'."

"Habiendo visto que los diputados llamados *hieromnémones* llevaban preso a uno que había robado una taza del erario, dijo: 'Los ladrones grandes llevan al pequeño'. A uno que por delicia vestía una piel de león, le dijo: 'Deja de afrentar los vestidos del valor'."

"A otro que llamaba dichoso a Calístenes, y decía que disfrutaba las magnificencias de Alejandro, le dijo: 'Antes es infeliz, pues come y cena cuando Alejandro le da la gana'."

"Estando en una cena, hubo algunos que le echaron los huesos como a un perro, y él, acercándose a tales, se les meó encima, como hacen los perros."

"Preguntado qué vino le gustaba más, respondió: 'El ajeno'. A uno que le decía: 'Muchos se burlan de ti', le respondió: 'Pero yo no soy burlado'. A otro que decía que el vivir es malo, le dijo: 'No es el vivir, sino el vivir mal'."

"Pedía algo a un hombre duro, y como éste le dijese: 'Si me lo persuadieses', le respondió: 'Si yo pudiera persuadirte algo, te persuadiría que te ahogaras'."

Mónimo, discípulo de Diógenes, fue "doméstico de un banquero corintio". Influenciado por Diógenes, "aparentando demencia, comenzó a derramar la moneda y el dinero del Banco, hasta que, despedido por su amo, se fue con Diógenes".

Crates, hombre persuadido por Diógenes para que "diese sus posesiones para pastos de ganado", fue otro de los filósofos Cínicos. Decía que "Se debe filosofar hasta tanto los generales de los ejércitos parezcan conductores de asnos". Escribió: "No es mi patria una torre o una casa; si que todos los pueblos de la Tierra me sirven de mansión y de triclinio." Y constantemente hería el orgullo de los atenienses con sus formas y palabras. Con su compañera Hiparquía, filósofa Cínica, concurría a todos lados como iguales, en una sociedad que tenía a la mujer poco más que un esclavo. En una ocasión, un tal Teodoro le dijo: "¿Eres la que dejaste la tela y la lanzadera?". Hiparquía respondió: "Yo soy, Teodoro. ¿Te parece por ventura, que he mirado poco por mi en dar a las ciencias el tiempo que había de gastar en la tela?"

Cabe agregar que no consideraban a la monogamia ni a la propiedad sobre la mujer ni los hijos, cosas que consideraban comunes recíprocamente. Despreciaban los beneficios sociales de la religión y se burlaban de los supersticiosos. Por lo que tomaban cosas de los templos, comían todos los animales y algunos terminaron con su propia vida. Para quienes quieran más, se tomó del libro *Vidas de los filósofos más ilustres*, Diógenes Laercio, tomo 2, libro sexto, Editora Espasa-Calpe, Colección Austral.

Es interesante observar que está en duda la verdadera existencia de los mismos, cosa irrelevante, puesto que la construcción colectiva de semejantes posturas, ideas y vidas hace más de dos mil años va mucho más allá, y están mucho más cerca, que la figura del asceta. La ciudad, la polis ateniense, tan decadente y perfecta, es excedida por los hombres, por la mente, que la piensa y destruye.

M. A.



Despertó la metrópolis, entre filamentos de mercurio y batallas por el fuego, la naturaleza fue herida por los rayos verdes. No sangró más la muerte. No sangró nada. Sólo los amargos pedazos de tierra sin nombre y algunas aguas de dudosa especie, las calizas y los mármoles y toda la lepra de la ahora efeméride.

Se contagiaron los mares con la fiebre del imperio bizantino de la espada. Todo dio a llamarse negro, no por ser sol el sol, ni la luna luna, si por los mártires dueños de la nostalgia del deber no hecho y de la letra nunca muerta en vida. Las sombras celebraron ser vistas en la vastedad del silencio, y los bicharracos del antes, ahora presentes, nos dijeron, ¡hombre bestial! ¡Ay de mí!

Bostezaron los mares entre augurios de lava y promesas de incienso, se abrieron las almas a los nichos y los nuevos dioses mostraron los dientes de sus carnadas. Nuestros cazadores cazados, la V dada vuelta itinerante y los fríos del invierno.

El viento sopló en los oídos de algunos gatos, que por las noches dibujaron con sus pieles la silueta del tiempo.

Despertó la metrópolis entre la arena del desierto, ¡vos lo viste Fritz! Lo viste, maldición, ¡y nada dijiste! ¡Nada!

M. A.

Criterios Propios y Dignidad

Hace unos meses, números atrás (Julio - Agosto 2005, Nº 8227) publicamos en tapa como título principal: "El librepensador y el periodista independiente son marca registrada".

En tiempos pasados, este anuncio de independencia, mas allá de la voluntad, un imposible absurdo, consecuencia de un análisis sin duda erróneo, podía ser más comprensible y tolerable que en estos momentos. Pero hoy cuando la consigna pasó a ser un arma generalizada por y para el sistema de explotación y sus poderes, cuando los medios de información gráficos y orales masivos, casi en su totalidad están copados por amanuenses del Poder y su legado, que es una proclama, aquella confusión se hace insostenible y es necesario aclarar su incoherencia.

Decimos la casi totalidad porque sabemos que en distintos lugares e inclusive en esferas del Poder no son pocos los que expresan un criterio propio, distinto.

Algunos ejemplos: días después de la aparición del periódico con aquel título llamé por teléfono al programa "La Escoba" de F. M. Palermo que va los domingos de 9 a 12 horas, y aproveché para darles una explicación tal vez mas precisa del título: el absurdo de la pretensión de independencia como hecho mas allá de la ilusión, y no solamente en las sociedades opresoras que nos toca vivir, sino también ("por suerte") en las que pretendemos vivir. ¿Independencia de qué? Somos irremediablemente sociables y lo que queremos o debiéramos querer son individualidades comprometidas con la sociedad.

Volvemos a repetir, dicha independencia es una ilusión absurda.

Un segundo ejemplo aparecido en Diario Clarín:

Crimen en Nuñez: la trágica historia de la mujer del acusado.
HORROR EN NUÑEZ:
MARIA CELESTE HAZAN ES HIJA DE DESAPARECIDOS.

Conoció a su pareja cuando él estaba en la cárcel, cumpliendo una condena por robo y violación. Lo llevó a vivir a su casa. Ahora él está sospechado de haber asesinado a una vecina y violado a su hija...

...Llegó a la puerta de su casa de Nuñez cerca del mediodía, luego de pasar unos días en Rosario. Lo primero que la sorprendió fue el tumulto de gente en el frente, los gritos, el patrullero estacionado a unos metros. Pero fue la causa de tanta agitación lo que terminó por descajalarla: su marido acababa de ser detenido, acusado de asesinar a su vecina y violar a la hija, de 13 años. Fuera de sí, no pudo más que ponerse a gritar ella también. "Mátenlo", "mátenlo", repitió una, varias veces.

María Celeste Hazan había tenido demasiado. La presunta participación del padre de su único hijo en el crimen y la violación de sus vecinas fue el último capítulo de una vida difícil desde el principio: era una nena cuando la secuestraron junto a sus padres durante la dictadura. Estuvo en la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) y una parte de su familia desapareció para siempre.

La joven tiene 29 años y la última vez que se la vio fue el sábado, cuando arrestaron a Claudio Álvarez, su marido. Con él tiene un hijo de siete años, al que habrían concebido durante una visita íntima en un penal...

...En la adolescencia, Celeste empezó a militar en distintas organizaciones de Derechos Humanos. A partir de una de ellas fue que empezó a escribirle cartas de apoyo a los presos de distintas cárceles, casi al azar. El destino quiso que uno de sus mensajes llegara a manos de un hombre que estaba detenido por robo y violación. Alguien de quien se enamoraría: Claudio Álvarez.

La síntesis de la información en datos, y la sorprendente sensibilidad en la nota del periodista Héctor Gambini:

Remedio

A los tres años estaba en la ESMA, secuestrada con sus padres. Pero la vida fluye y el horror puede ir disipándose detrás, despacio. Con futuro. El futuro fue una pareja que juzgó ella; merecía otra oportunidad. Él; acaso pensó ella; también podría ir disipando la oscuridad de su propio pasado. El camino podría alumbrarse mejor de a dos. La luz fue una panza que se hizo varón, un sitio compartido, esa certeza que da el tener cosas para hacer mañana. Pero un día sale de casa y vuelve a la penumbra. El horror es un monstruo que cambia de cara, pero que no se va. Aún no cumplió los 30 y ya la golpearon las mazas de varias vidas. Deberá insistir con el remedio que conoce. Confiar en él. Hallar, otra vez, futuro.

En relación con el hecho, en un noticiero los periodistas acosan a una hermana mayor de la chica violada e hija de la mujer muerta. Tras el bombardeo de preguntas armoniosamente direccionadas, hacen la que sintetiza y los sintetiza; si habría que aplicarle la pena de muerte y si estaba de acuerdo con ésta. Con gran sorpresa escucho la respuesta, "que lo pasado no nos tendría que embrutecer. Pero que habría que encerrarlo para siempre, para que no dañe a otros".

Y me quedó una lectura entre líneas de la respuesta; que más allá de la pena de muerte, de matarlo o encerrarlo, entiende que es un enfermo, una consecuencia de esta sociedad.

Un tercer caso; para no aparecer como excesivamente amorosos (al menos, por caso y con comillas) vamos a hacer referencia de lo que creemos que es un artículo con criterio propio, publicado en la revista de cultura N, del diario Clarín, sobre el odio, y cuyo autor es Jorge Aulicino.

Reivindicación del odio

No es lo apropiado para fin de año. O quizá sí: una apología implícita del odio. La sorpresa vale la pena. Uno se ve envuelto en el tema sin previo aviso y enseguida encuentra una perfecta y breve vindicación, si ha tenido la suerte de que caiga en sus manos un ejemplar del segundo número de Tupé, la revista que publica por sus medios, y distribuye casi con displicencia, el poeta Eduardo Ainoinder. Su nombre no aparece en ninguna parte de esta revista, pero sí su dirección y su teléfono. Tampoco se trata de una revista. Es mas bien una plaquette de 28 páginas artesanalmente hecha: por amor al odio, digamos.

El británico William Hazlitt (1778-1830) prevé el triunfo universal del odio. "Si la Humanidad hubiese deseado realmente lo que es justo, hace tiempo que lo habría obtenido", escribe en el primero y único artículo de Tupé. El resto del material son poemas de varios autores y un relato breve y antológico de Alfonso Reyes. El lector no advertirá que todo girará en torno al odio, hasta que se meta en la lectura de la revista. Hazlitt expone razones para creer que el odio es una pasión que en verdad debería asumirse de entrada porque ayuda a la purificación del alma y, tal vez, de la literatura. A contraluz del amor y de los sentimientos altruistas, ve el odio primitivo; a través del patriotismo inglés, por ejemplo, el odio a los franceses, no la amistad de los ingleses.

Los poetas que hablan del odio en Tupé son argentinos casi todos; sus obras se encuentran en librerías y estaban libres de toda sospecha de malignidad: Enrique Banchs, Francisco Madariaga, Alberto Girri, Silvina Ocampo.

Tal vez Tupé tiene la fupé de decirnos, rayando el comienzo de otro año, que con cinismo y agudeza (Hazlitt), precisión quirófana (Girri) o tersa metáfora cuyo final debe ser siempre una garra (Banchs), los poetas han odiado, deben odiar. Deberían precisar sus odios y arrojarse las copas en las caras en sus "lecturas", en sus "presentaciones" porque, diría Ahab, preferible los ojos llameantes de un demonio que la mirada inexpresiva de un idiota. O, su asonancia: un hipócrita. Hablamos de poesía.

Jorge Aulicino

Decía Rafael Barrett: "Hay odios que no son más que amor". Intentando darle mayor elasticidad, y tal vez profundidad al pensamiento, podríamos decir que: "Hay amores que no son más que odio, y también que hay odios y amores que matan".

Amanecer Fiorito

Fe de erratas

En el número anterior, en el artículo "Ofertas y Remates", se cita un artículo aparecido en el periódico "El Libertario" Nº 56. Por un error no apareció que el autor del mismo es Diego H. Bugallo y donde dice: "...y sin lugar a dudas uno de los atractivos del pensamiento ácrata es que dos mas", debe decir: "y sin lugar a dudas uno de los atractivos del pensamiento ácrata es que dos mas dos no siempre es cuatro".

LA PROTESTA
Publicación mensual

Ciudadela:
Ferrocaril G. Urquiza:
F. Laoroze.
Ferrocaril B. Mitre:
Retiro: hall central, entrada anednes 4 y 5.
GRAN BUENOS AIRES
Avenida: El Aleph, Alsina 20 y Rocka Rolla.
Av. Mitre 634, local 9.
Wild: Ficciones, Las Flores 87.
El Aleph, Las Flores y Mariano Moreno.
Quilmes: El Aleph.
Berazategui: El Aleph.
Lanús: Kiosco Mario, lado Este de la estación entre las salidas de los túneles.
Kiosco Rex, Ituzaingó 1067.
Est. Temperley: Kiosco Manolo, andén 1, de mañana.
Lomas de Zamora: Kiosco Fonrouge y paso a nivel.
Estaciones del FC. Mitre:
San Martín, andén a Retiro.
Munro, andén a Retiro, Nuñez, andén a Retiro.
La Lucía, andén a Retiro, Martínez, andén a Retiro, Acassuso, andén a Retiro, San Isidro.
Canupá, andén a Retiro.
Olivos: Kiosco de Corrientes al 500 entre Av. Libertador y la vía.
Morón: Kiosco Tito en la estación, andén sur.
La Plata: El Aleph, calle 49 nº 540, Kiosco esquina 6 y 50; Librería de la Campana, calle 7 entre 59 y 60.
Redactor Responsable:
Amanecer Fiorito
R.N.P.I. 1.300.262

Dirección de correo electrónico:
la_protesta@hotmail.com

La Revolución

Con motivo de la reedición del libro "La Revolución", una de las obras más representativas de Gustav Landauer, es que publicamos un muy breve extracto, con frases de aquí y allá, que este revolucionario anarquista terminó de escribir en 1907.

Un constructor romántico con una visión por momentos idealista del ser humano, un defensor de lo sociable contra el individualismo:

..."Jamás ha habido individuos aislados: la sociedad es más vieja que el hombre. A los tiempos de disolución, declinación y decadencia les está reservado el crear algo así como individuos atomizados y aislados, parias que no saben adonde pertenecen"...

Analizó la influencia judeo cristiana en las sociedades occidentales y rechazó su esencia:

..."(negamos la)... Infantil idea del Cristianismo, cuerpo acabado de doctrinas, con respuestas para todas las preguntas"... que contraponen el "alegre, activo y terrenal vivir y construir de los hombres con una doctrina hostil a la vida"...

Comprometido con la época se sumó integralmente a los procesos revolucionarios e intentó comprender y explicar la mecánica y el desenvolvimiento de los mismos:

..."Debo confesar que estoy completamente inmerso en la revolución aunque no podría decir si todavía o ya de nuevo"...

..."En el periodo intermedio en el que precisamente nos encontramos, a la par de la interpenetración entre Estado y sociedad, se da la mezcla, sin orden y sentido, de la revolución política y la revolución social. Para el hombre que adviene a la adultez, no hay nada más difícil de reconocer, y aceptarlo de corazón y en los hechos, que él no está en el centro del universo, sino que tiene su puesto en un pequeño apostadero a la izquierda o a la derecha. Esto sucede también con las épocas: todas quisieran ser una cima o una meta o algo muy especial, aunque no hagan absolutamente nada especial para llegar a serlo. A muchos, pues, les resultará difícil admitir que nuestra época sea sólo un periodo intermedio entre tantos otros periodos intermedios. Llegará el tiempo en que se verá más claro lo que Proudhon, el más grande entre todos los socialistas, dijo en palabras imperecederas, aunque hoy olvidadas: que la revolución social no tiene ninguna semejanza con la revolución política, y que si bien es cierto que aquella no puede cobrar vida y seguir viviendo sin revoluciones políticas de diversa índole, es empero una edificación pacífica, un organizar sobre la base de un nuevo espíritu y hacia un nuevo espíritu, y nada más"...

..."Las revoluciones políticas despejarán el terreno, en el sentido literal y en cualquier otro; pero al propio tiempo ya estarán preparadas las instituciones en las cuales puede vivir las ligas de las sociedades económicas, liga destinada a rescatar el espíritu prisionero del Estado.

Porque naturalmente, de ningún modo podemos quedar sentados e inactivos hasta que el espíritu venga sobre nosotros y nos convoque... así como existe una especie de caminar antes de que hagan su aparición las piernas -y es este caminar el que construye y forma las piernas-; así, pues, no será el espíritu el que nos ponga en camino, sino nuestro camino lo que lo hará surgir entre nosotros.

Hacia donde tendremos que orientarnos, qué habremos de erigir y qué construir, lo saben quienes hasta aquí han seguido, conmigo, este camino.

Somos como átomos dispersos, y en vez de producir bienes para consumo producimos mercancías -bienes despojados de relaciones- a fin de ganar dinero; éste no es un simple medio de cambio, instituido en beneficio de nuestra comodidad común, sino un repulsivo monstruo; de los valores ficticios con los cuales los propietarios se despojan mutuamente, mas vale ni hablar.

Ejércitos de desposeídos tienen que estar a la orden de quienes no procuran crear la riqueza del pueblo, sino la suya privada. Y otros ejércitos, compuestos primordialmente por los mismos desheredados, deben asegurar a las naciones los mercados de colocación de sus productos -o aumentar esos mercados-, e imponer la paz con las armas en la mano, dirigidas contra el propio pecho.

Todos los adelantos científicos y técnicos, por prodigiosos que sean, están subordinados a un sistema social decadente; de ahí que todo perfeccionamiento de los medios de trabajo, todo aligeramiento de trabajo, deteriora la condición de los trabajadores.

Nuestro camino tiende a esto: a que los hombres que, por convicción o por imposibilidad interior, no puedan ya vivir de esa manera, se asocien y pongan su trabajo al servicio de su consumo..."

..."Afirmo incluso que nuestro pensamiento histórico depende mucho menos de la tradición externa que de nuestros intereses... cualquier apreciación de todas estas cosas se halla bajo la influencia de nuestra voluntad..."

Gustav Landauer fue apresado durante los estallidos revolucionarios de 1918 en Alemania, torturado por el ejército y asesinado a culatazos de rifles de los soldados y oficiales en el patio de la prisión.

Nos dejó un compromiso personal y una intención que inclusive, supera a su obra literaria, con el pensamiento y el cuerpo enteramente con sus compañeros, con su delicada y bella humanidad convencida de las potencialidades del hombre.

Nos sugirió, como tantos otros que nos antecedieron, una suerte de brújula, un mapa con marcas disimuladas, pequeños senderos de montaña entre bosques de espinos apartados, destellos de luces para orientarnos en estas noches y aún en los instantes previos a su asesinato con las incertezas de la muerte, en su optimismo latía la esperanza: "...el pasado no es algo acabado, sino un ente sujeto al devenir. Ante nosotros sólo hay camino, sólo futuro: también el pasado es futuro, que con nuestra marcha adelante deviene, cambia, se transforma."... no había dudas, sí, era ese el camino, es este, el que se renueva permanentemente con la perseverancia de ... "algunos solitarios, un tanto al margen, con una sonrisa amarga en los labios y una chispa de fina alegría y esperanza en los ojos, más pensaban que decían: el camino que lleva a la extinción completa del Estado y a hacerlo imposible, prescinde precisamente del estado económico democrático y absoluto"...

..."En el fuego, el arrebató y la fraternidad de estos movimientos agresivos, despierta siempre la imagen y el sentimiento de la unión positiva mediante la cualidad mancomunadora, mediante el amor, que es fuerza; sin esta regeneración transitoria no podríamos continuar viviendo y habríamos de sucumbir"...

M. G.

Desdicha

(Que abismo de incomprensión separa, a veces, al creador de sus creaciones!... Al artista, de su obra; a la madre, de su hijo... que desgarrante tristeza sigue llorando en el grito de Jesús frente a María: ¡Mujer, no te conozco!

¡Ah, es terrible! Y, sin embargo, hay peor. Hay aquella que, no sólo no comprende al ser que alumbró, sino que en él se avergüenza. La de Gorki, por ejemplo. Nos lo ha relatado él mismo en *Mi vida en la niñez*. Horas antes de morir, lo llamó junto a su lecho para darle un bofetón. Odiaba en él su amor libre. Y así lo dejó en el mundo hecho el Máximo Gorki que, como todos sabéis, no era su nombre, sino la expresión de su alma ofendida y solitaria: el desdichado máximo.

Madres... Artistas... ¿Que abismo, a veces, entre ellos y sus mas entrañables creaciones!... ¿Con que voz de la sangre o caudal de gratitud por la vida que les dieron, podrían llenarlo?... Viven para distanciarse.

Los vagabundos de Gorki, las anárquicas criaturas que él reveló y editó desde el misterio de su arte a una realidad, mas que artística, biológica, ¿podrían conocerse en él, que acabó en cortesano de un dictador?... ¡No! Todos en fila, Cristos frente a María, estarán gritándole: ¡No te conocemos, Gorki!

Meses antes de morir, Gorki publicó en "*Pravda*" un artículo sobre... la obra pedagógica de la tcheka. El boletín de la A.I.T. le transcribe este fragmento: "Solo de aquí a cincuenta años, la historia podrá apreciar en su justo valor la obra cultural de los tchekistas en los campos de concentración". Porque los tchekistas saben "transformar anarquistas, ladrones, bandidos y desfalcadores en proletarios conscientes".

Los del *Boletín* comentan: dentro de cincuenta años no vivirá ninguno de los "transformados" por la tcheka. Pero, en la hora actual, los camaradas de allá aprecian en lo que vale la obra de los médicos tchekistas que los transforman rápidamente en cadáveres.

Como su madre, Gorki se fue del mundo abofeteando a sus criaturas. Como ella en él, odiaba en ellas lo mejor suyo: su amor con la libertad; los hijos que le nacieron fuera de la ley común, al margen de lo legal, que solo para mediocres, vendedos y tiranos. Murió en el arrepentimiento de sus pecados. Como su madre.

Y los compañeros del *Boletín* le llaman a esto una desvergüenza... no. Es algo mucho peor. Una desdicha. Es Máximo Gorki.

Rodolfo González Pacheco
Extraído de "Carteles", Tomo II

ACTO ANARQUISTA

1º DE MAYO
A LAS 15 HORAS



PLAZA ALSINA DE AVELLANEDA

AV. MITRE AL 700